

Anexo 11: Transcripción Entrevista con Ana Milena Olaya

Ex Directora Técnica de Cultura de Buenaventura

Fecha: 3/08/22

Diana: Nuevamente mi entrevista con Ana Milena Olaya, en su momento directora técnica de cultura de Buenaventura, para la entrevista del proyecto de investigación sobre cocina tradicional de la Asociación de Cocineras Tradicionales de la Plaza José Hilario López de Buenaventura. Doctora, ¿en qué consistió el acompañamiento desde la Dirección Técnica de Cultura en este momento para el proyecto?

Ana Milena Olaya: Buenas noches, Diana. Nosotros, como Dirección Técnica de Cultura en su momento, estuvimos apoyando todo el proyecto de socialización, acompañando a las sabedoras, dándoles capacitaciones. Como tal, no fue tanto el apoyo económico, porque desde la Dirección Técnica de Cultura no hubo apoyo económico para este proyecto, pero sí acompañamiento. Igualmente, con la Escuela Taller siempre estuvimos ahí en todos los procesos, dándole a conocer a la comunidad la importancia de este proyecto, porque sabemos que la plaza de mercado es un ícono cultural en Buenaventura. Es un ícono tanto para los nativos como para los turistas, que siempre están pendientes de todo lo que tenga que ver con esta plaza de mercado.

Estuvimos trabajando muy de la mano con algunas líderes de esa zona, como Maribel y Alis, dándolas a conocer y apoyándolas para que pudieran sacar adelante todo el proceso que tenían de crecimiento como fundación y como organización. Es por ello que, desde ahí, hicimos contacto con Liceth de ASOPARUPA para que ella las pudiera guiar, acompañar y ayudarlas a crecer sin quedarse estancadas en este proyecto.

Sabíamos que ellas estaban disgustadas porque sentían que el proyecto no avanzaba. A raíz de la reubicación que tuvieron en la galería, se sentían abandonadas tanto por la institución como por la comunidad, porque veían que las personas no las acompañaban y que la afluencia ya no era la misma. Se sentían muy vulnerables. Nuestro trabajo consistió en acompañarlas, darles ánimo y buscar espacios y personas que pudieran guiarlas para que tomaran las rutas adecuadas hacia su fortalecimiento.

Diana: La gente que no es de Buenaventura a veces tiene dificultad para creer que una plaza de mercado sea un ícono cultural o que tenga tanta importancia. ¿Por qué para el bonaverense es un lugar tan significativo?

Ana Milena Olaya: La plaza de mercado tiene muchos años de historia en Buenaventura. Es donde están todas nuestras sabedoras, nuestras matriarcas en la parte gastronómica. Es conocida a nivel nacional e internacional por la calidad de los alimentos que se consumen allí, lo que ha contribuido a su reconocimiento global y a que se convierta en un ícono cultural de Buenaventura.

El bonaverense se ha apropiado de la plaza, la cuida, la quiere y quiere darla a conocer. Es común que algunos bonaverenses se vayan a vivir a otras ciudades. Tengo un hermano que vive por fuera del país, pero lo que siempre recuerda es la comida de la plaza, y lo primero que hace al llegar a Buenaventura es ir a la plaza de mercado a degustar los platos que se venden allí. Creo que los bonaverenses sienten un gran sentido de pertenencia por la plaza.

Cuando se habló de la remodelación de la plaza, fue algo que nos llenó de mucho orgullo porque todos sabíamos que era necesaria. Con el tiempo, las cosas se van deteriorando, y con los años que tenía la plaza, las condiciones en las que estaba eran deplorables. Así que cuando se habló de la remodelación, nos sentimos contentos y esperanzados.

Diana: ¿Se puede decir que esta remodelación cumplió las expectativas de las cocineras y los comerciantes de la plaza? ¿Considera que se logró el objetivo?

Ana Milena Olaya: En parte creo que se logró, pero aún falta. Se alcanzó el objetivo en el sentido de que las condiciones logísticas mejoraron mucho. Desafortunadamente, la inseguridad en la ciudad ha impedido que el beneficio económico se refleje en su totalidad. En estos momentos, uno va a la plaza y, lamentablemente, no se ven todos los cubículos ocupados ni la plaza completamente llena, precisamente por la inseguridad.

También falta mucho por mejorar en la parte externa de la plaza. Los accesos aún necesitan acondicionamiento y se ve mucha suciedad. Sin embargo, estructuralmente la plaza sí mejoró, aunque todavía queda mucho por hacer.

Diana: ¿Qué sugerencias se pueden hacer hoy en día para la administración distrital y para futuras vigencias en el mejoramiento de estos espacios? ¿Qué se sugiere para acercarse al ideal que se tenía en su momento para la plaza de mercado?

Ana Milena Olaya: Creo que en estos momentos han permitido nuevamente la invasión del espacio público. Lo que se tenía pensado como un espacio bonito y organizado ya no lo es, porque el acceso a la plaza está invadido nuevamente con kioscos y basura. Día a día se ve que la situación empeora.

Cuando recién se remodeló la plaza, se notaba lo bonita que estaba: la calle peatonal y los accesos eran adecuados. Sin embargo, poco a poco se han ido invadiendo nuevamente, lo que impide que se pueda apreciar la plaza como realmente es. Todo lo que rodea la plaza obstruye la visibilidad de su belleza interna.

Creo que lo primero que hay que hacer es recuperar los accesos, mantenerlos en buenas condiciones, asegurarse de que estén aseados y organizados. Tanto los comerciantes como la administración deben comprometerse con jornadas de limpieza constantes para evitar la acumulación de basura y desorden.

Diana: En diez años, ¿cómo se imagina este espacio, que además de ser un ícono cultural, es fundamental para el abastecimiento de muchas comunidades rurales de Buenaventura? Muchas personas no comprenden que casi el 80% o más del territorio de Buenaventura es rural y que estas comunidades dependen de la plaza.

Ana Milena Olaya: En realidad, el 95.5% de Buenaventura es rural. Parece increíble, pero solo el 5% del territorio es urbano. En diez años, el ideal sería que, si se hace lo que se debe hacer, la plaza José Hilario López tenga el reconocimiento que merece a nivel local, departamental, nacional e internacional, y que la gente vuelva a ella.

A pesar de la remodelación, la inseguridad ha hecho que muchas personas eviten ir a la plaza. Es fundamental brindar acompañamiento a las sabedoras y a todas las mujeres que trabajan allí. Pero eso depende tanto de la administración de la plaza como de la

distrital, que deben asumir su responsabilidad y tomar las acciones necesarias para fortalecer la seguridad y mejorar el entorno externo de la plaza.

Si logramos esto, la plaza se convertirá en un lugar más atractivo, que realmente invite a la gente a regresar. Ese era el objetivo de la remodelación: hacer de la plaza un sitio visualmente bonito y funcional. No debemos perder ese norte ni ese rumbo.